

EL DASHIELL HAMMETT ESPAÑOL

Francisco Marco, ex director de la agencia de detectives Método 3, novela unas elecciones con trasiego de maletines en 'Realpolitik'

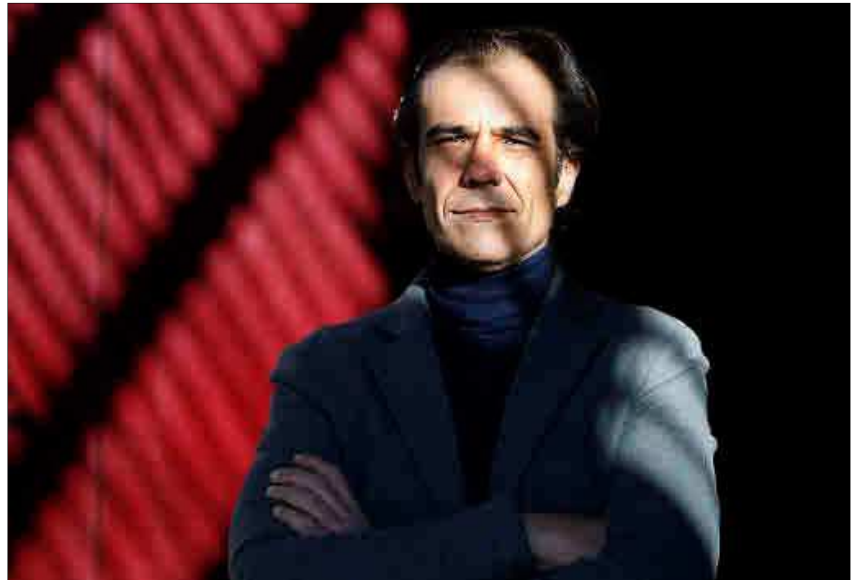
LAURA FERNÁNDEZ BARCELONA Cuando acaba la batalla electoral, empieza la guerra por el poder. Y en esa guerra Néstor Sanchís jugará, sin quererlo, un papel crucial. Néstor Sanchís es el detective (y *alter ego*) de Francisco Marco, el ex director de Método 3, la agencia de investigación que más titulares ha dado los últimos años (no sólo se ocupó del asunto de las escuchas en La Camarga sino que también tomó parte en los casos Forum Filatélico, Malaya y Madeleine McCann), protagonista de su segunda novela, *Realpolitik* (Umbriel), un *noir* de trasfondo electoral en el que ni la vieja política ni los líderes emergentes salen bien parados. «Lo que se trasunta de todo lo que escribo es que, al final, nada es como nos lo pintan. Pero soy detective, y al final es a lo que me dedico. ¿La intención de todo esto? Divertir al lector, claro, pero también invitarle a mirar a los políticos con otros ojos, y a leer las noticias preguntándose por qué en ese momento precisamente son noticia», dice Marco.

Está sentado en la terraza de Jose Luis, un clásico de la Diagonal barcelonesa. Lleva bufanda y dice

que la ficción no ha tratado demasiado bien al detective. ¿No? ¿Y todo ese romanticismo? «Sí, puede que haya a algunos que les guste, en la profesión, que se nos vea como una figura romántica, pero a mí no me gusta nada eso de la botella y la pistola. Parece que cuando se piensa en un detective, se piensa en alcohol y armas. Y no es verdad. Yo no tengo pistola, ni siquiera tengo licencia de armas y, además, las armas me horrorizan. Y prefiero el café», contesta.

También dice que desde pequeño quiso ser detective, y que participó en su primer caso a los 14 años. «Mi madre fundó Método 3. En aquel momento no había muchas mujeres detective. Hoy hay más, y he de decir que son mejores que los hombres. La imaginación que tiene una mujer a la hora de hacer una llamada no la tiene un hombre, y generan muchísima más confianza que nosotros. Y si yo quiero saber algo de alguien, ¿quién mejor que ese alguien para que me lo cuente?», relata.

Lo que ocurre en *Realpolitik* tiene algo, quizá mucho, «nunca diré cuántos», que ver con lo que está ocurriendo en España ahora mis-



Francisco Marco, detective y autor de la novela 'Realpolitik'. ANTONIO MORENO

«LO FUNDAMENTAL SIEMPRE ES SEGUIR EL DINERO, SI SIGUES EL DINERO ENCUENTRAS LA VERDAD»

mo. No en vano cuando arranca la novela, las elecciones generales están al caer y el país anda aún tratándose de recuperar de los recortes y de las constantes noticias relacionadas con políticos corruptos, y se pregunta cómo hacer frente al independentismo catalán. Así que cualquier parecido con la realidad no es pura coincidencia.

«La novela iba a titularse *29 páginas y un maletín*, porque, y lo sé de buena tinta, a una mente enferma le bastan 29 páginas para resumir

lo que será el año próximo de alguien si se dedica a la delincuencia económica. Y lo del maletín es obvio, ¿no?», dice. ¿Obvio? «Hasta que no se regule la financiación en campaña, no sabremos de dónde viene realmente el dinero con el que los partidos consiguen pagar sus *road shows*», contesta. ¿Y Bank Little, el banco de la novela, es un trasunto de Bankia? «No necesariamente. Lo es de cualquier banco que ha facilitado el blanqueo de capitales de procedencia ilícita, de lo que se acusó, sin ir más lejos, a la Banca Privada de Andorra», responde el detective.

En su ámbito, el de la investigación corporativa, aunque debe existir el detective de calle («que se encarga de seguir al constructor que se ha declarado en quiebra, por ejemplo, y ver si va a comer a una tasca o a un restaurante de postín,

para tener luego pruebas o no contra él», dice), el trabajo de despacho es clave. «En estos años han cambiado los métodos. El mundo digital facilita nuestro trabajo pero a la vez lo complica, porque las transacciones son más fáciles de hacer. Lo fundamental es siempre seguir el dinero. Si sigues el dinero encuentras la verdad», asegura.

Y a nivel digital eso quiere decir poner un pie en la *Deep Web*. «La *Deep Web* es hoy el barrio chino de entonces. Lo que antes sólo encontrabas allí, ya fuesen drogas, armas o información, hoy lo encuentras en la *Deep Web*», añade.

Lector empedernido de novela negra, y también, de *thriller* judicial («John Grisham es uno de mis autores favoritos»), Marco prepara ahora una novela sobre el mundo del fútbol. «Sobre la corrupción en el mundo del fútbol», especifica.